

LA ULTIMA BATALLA DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA NO FUE YORKTOWN. LA EXPEDICION HISPANO-NORTEAMERICANA A LAS BAHAMAS EN 1782

Eric BEERMAN

Traducido por: Conchita BURMAN

Los libros de historia citan generalmente, como última batalla de la guerra de independencia norteamericana, la rendición de Lord Cornwallis en Yorktown (EE. UU.) en el mes de octubre de 1781. Sin embargo, siete meses después de este épico combate, barcos de guerra de la marina española y del estado norteamericano de Carolina del Sur, al mando del comodoro Alexander Gillon, escoltaban a los infantes de marina y soldados españoles, a las órdenes del general Juan Manuel Cagigal, desde La Habana a Nassau (Bahamas), donde los británicos se rindieron el 8 de mayo de 1782. El tratado de París, firmado el año siguiente, convirtió esta poco conocida expedición conjunta en la verdadera última campaña de la guerra, que bien merece ser recordada y cuyo bicentenario acaba de cumplirse el año 1982, sin pena ni gloria.

El archipiélago de las Bahamas o Lucayas está adquiriendo un preeminente interés histórico con la conmemoración del V Centenario del primer viaje de Colón y su desembarco en Guanahaní (San Salvador) a sólo 300 kilómetros al sureste de Nassau.

Durante la colonización española de las Américas, las Bahamas jugaron un papel menor, pero en el siglo XVII la Gran Bretaña les concedió gran importancia. Los ingleses instalaron su primer fuerte en la isla Eleuthera, posteriormente descubrieron al oeste un puerto natural de mejores condiciones que denominaron isla Nueva Providencia, convirtiéndose en el centro británico de las Bahamas. Donde, a causa del pillaje de los corsarios, el gobernador inglés construyó en 1695 un fuerte, al que llamó Nassau en honor del Rey Guillermo III, Príncipe de Orange-Nassau. Conservaron el archipiélago hasta el comienzo de la guerra de independencia norteamericana, cuando John Paul Jones participó en la breve conquista a Nassau en



Copia del retrato del Brigadier Don Juan Manuel de Cagigal, que se encuentra en el Archivo de Miranda, Tomo IV, folio 5 de sus Vines. Cagigal es el grande amigo y protector de Miranda. En el retrato escribió éste de su puño y letra: *Piratarum debellator. Y al pie: Sacrifiant sa vie à son Pays, à l'Etat — Cagigal est l'amour du Peuple, et du Soldat.*

(Biblioteca Nacional. Madrid.)

1776, una de las primeras operaciones de la historia naval de los Estados Unidos.

España, con sus propias colonias, vio inicialmente con desagrado cualquier levantamiento americano contra un país europeo, aunque pronto el Rey Carlos III dio mayor importancia a la derrota de su rival británico Jorge III, para asegurarse una mejor posición en el pacto borbónico con

Francia. Así, cuando estalló la revolución norteamericana, la Corte de Madrid, en 1776, ayudó a los colonos con dinero, armas y municiones que fueron enviados desde la colonia española de Luisiana, por los ríos Misisipi y Ohio, hasta fuerte Pitt (Pittsburgh). La guerra en apoyo de los Estados Unidos se declaró en junio de 1779. En un principio, la mayor parte de los esfuerzos bélicos de España se concentraron en Europa en un vano intento de recuperar Gibraltar. Al fracasar éste, Carlos III planteó una nueva estrategia, convirtiendo las Américas en el principal teatro de operaciones. Los objetivos del Rey español eran: despejar de tropas británicas el norte de Nueva Orleans, en Luisiana, tomar Mobila y Pensacola, expulsar al enemigo de las costas caribeñas en Centroamérica, afianzarse en Caracas, Cartagena de Indias y Portobelo y capturar Jamaica y las Bahamas (1).

El general Bernardo de Gálvez, gobernador de Luisiana, cumplió eficazmente sus cometidos inmediatos, tomando los tres fuertes británicos cercanos a Nueva Orleans —en Baton Rouge, en Natchez y en Manchac (2)—, con lo que su atención se dirigió al siguiente objetivo en la costa del golfo de Méjico —el fuerte Carlota en Mobila—, que cayó en marzo de 1780 después de un intenso asedio; y lo mismo ocurrió con Pensacola en mayo del año siguiente (3).

Cinco meses después de la toma de Pensacola, y a 1.300 kilómetros al noroeste, Lord Cornwallis se rendía en Yorktown a las fuerzas conjuntas franco-norteamericanas. Las negociaciones de paz comenzaron en Francia, aunque la guerra continuaba a ambos lados del Atlántico.

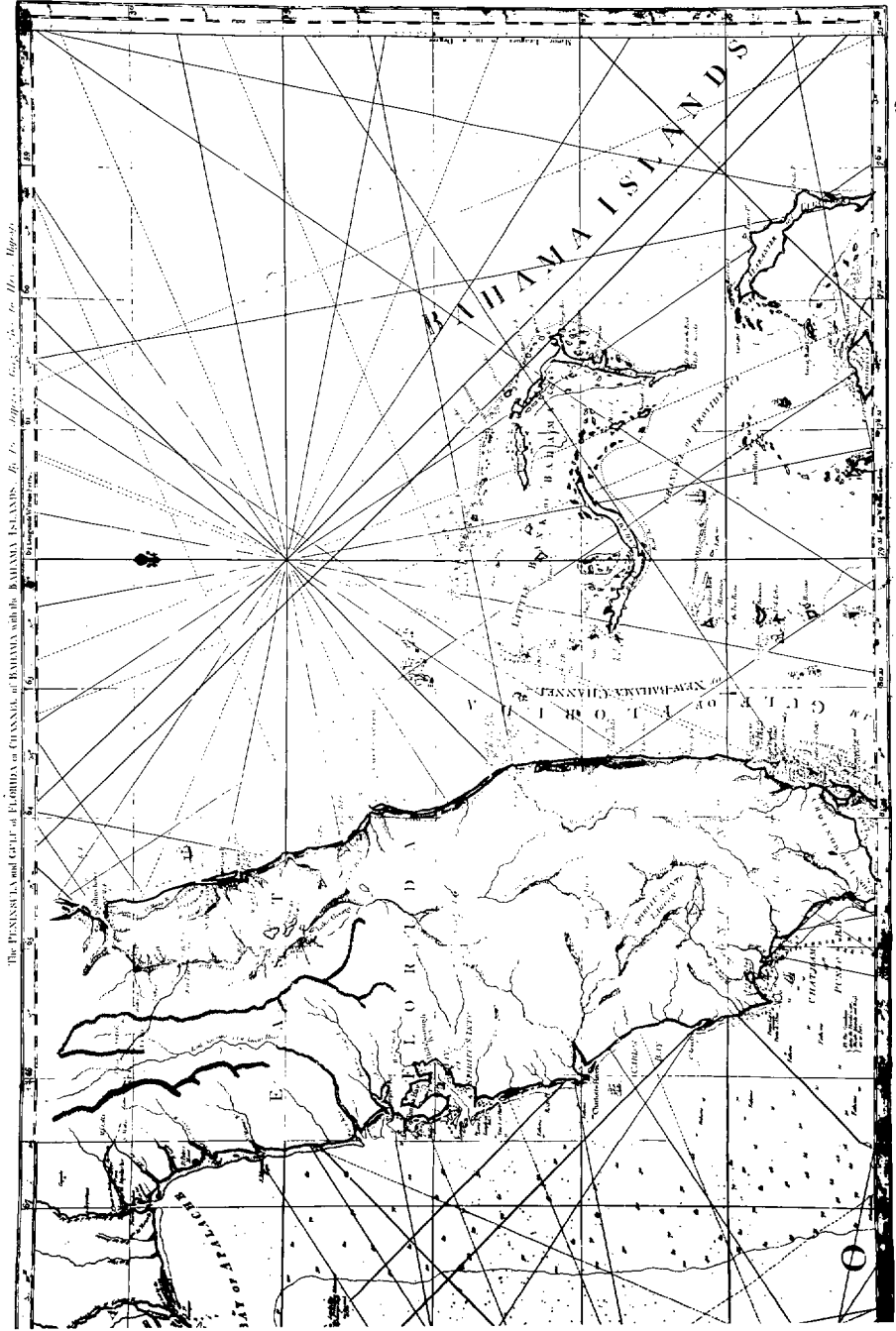
Los militares españoles habían cumplido con éxito las órdenes de Carlos III: desapareció la amenaza sobre Nueva Orleans; Mobila y Pensacola cayeron en manos españolas; se expulsó al enemigo de Centroamérica y se mantuvieron Caracas, Cartagena y Portobelo. Sólo dos objetivos de vital importancia quedaban pendientes: Jamaica y las Bahamas. En éstas se centró inicialmente la atención del Rey, ya que eran el paraíso de los corsarios, quienes causaban considerables bajas en los barcos españoles que navegaban por el Atlántico y por el Caribe; incluso se permitieron hostigar una invasión española a Jamaica (4).

(1) *Plan de operaciones. Marqués de González de Castejón, Ministro de Marina, a José Solano.* El Pardo, 8 de abril de 1780. Archivo General de Indias (A. G. I.), Santo Domingo (S. D.), leg. 2.086. Para un breve ensayo sobre la expedición a las Bahamas véase Eric Beerman: *The 1782 American-Spain Expedition to the Bahamas.* Proceedings. Annapolis: Instituto de Marina de los Estados Unidos. Núm. 104/12/910. Diciembre, 1978, págs. 86-87.

(2) *Relación de la campaña que hizo D. Bernardo de Gálvez contra los ingleses en la Luisiana. Septiembre, 1779.* Gaceta de Madrid, 31 de diciembre de 1779.

(3) *Diario que yo, D. Bernardo de Gálvez, brigadier de los Reales Ejércitos, gobernador de la provincia de Luisiana y encargado por S. M. de la expedición contra Pensacola y la Mobila formó de los acaecimientos que ocurren en ella...* Mobila, 2 de enero de 1780 a 18 de marzo de 1780. Archivo General de Simancas, Guerra Moderna, leg. 6.912. Publicado en Gaceta de Madrid, n.º 40, 20 de junio de 1780, págs. 435-451.

(4) *Plan de operaciones. González de Castejón a Solano.* El Pardo, 8 de abril de 1780. A. G. I., S. D., leg. 2.086. Y *José de Gálvez a Diego Navarro.* San Lorenzo del Escorial, 18 de octubre de 1780. A. G. I.: Papeles procedentes de Cuba (P. C.), leg. 1.290.



(Biblioteca Nacional. Madrid.)

Bernardo de Gálvez, con el respaldo de su poderoso tío, el ministro de Indias José de Gálvez, consiguió el mando de todas las fuerzas militares en el Caribe. Su plan inicial era la invasión simultánea de Jamaica y las Bahamas, reservándose el mando de la primera, para la que contaba con fuerzas terrestres y navales de España y Francia, concentradas en Guarico (Cap-Haitien), en la costa norteña de la isla *Hispaniola*. Era intención de Gálvez que el jefe de la invasión anfibia de las Bahamas fuera el almirante José Solano, que había mandado con éxito las fuerzas navales de la batalla de Pensacola, recibiendo como consecuencia el título de Marqués del Socorro. Ambos pasaron juntos el Año Nuevo en La Habana y Gálvez decidió nombrar al capitán general de Cuba, Juan Manuel de Cagigal, comandante en jefe del asalto anfibia a Nassau, porque Solano, que desconocía el litoral de las Bahamas, prefería, al igual que Gálvez, participar en la operación más importante: Jamaica (5).

El ataque a Nassau, a 600 kilómetros al noroeste de La Habana, exigía una flotilla de barcos de guerra y transporte, con la que no podía contar Cagigal, ya que iba a ser empleada por Solano en la toma de Jamaica (6). Sin embargo, Cagigal aceptó el desafío, al encontrarse anclados en La Habana el *South Caroline* (7) del comodoro Alexander Gillon, con ocho pequeños barcos de combate y doce de transporte, todos de la marina estatal de Carolina del Sur (8), que habían arribado alrededor del Año Nuevo de 1782 (9). Pensó que esta fuerza naval podía ofrecerle la escolta necesaria para el transporte de los 2.500 infantes de marina y soldados destinados al ataque de Nassau (10), por lo que llegó a un acuerdo con Gillon, alquilando los barcos americanos por diez pesos y cuatro reales por tonelada mensual hasta ocho días después de la conquista de las Bahamas e incluyendo una gratificación por la rendición (11). La conquista de Nassau era importante

(5) *Bernardo de Gálvez a José de Gálvez*. La Habana, 1 de enero de 1782. A. G. I. Indiferente General (I. G.), leg. 1.578. Para un estudio sobre José Solano en Pensacola, véase Eric Beerman: *José Solano, Marqués del Socorro, y la Armada en la batalla de Pensacola en 1781*. Revista General de Marina n.º 204, junio de 1983, págs. 903-910.

(6) *Bernardo de Gálvez a Juan Manuel de Cagigal*. La Habana, 20 de enero de 1782. A. G. I., S. D., leg. 2.085 bis. Y *Consejo*, 1785. *El Sr. Fiscal con el teniente general D. Juan Manuel de Cagigal sobre la conquista de la isla de la Providencia* (aquí en adelante citado como *Fiscal con Cagigal sobre Providencia*). Archivo Histórico Nacional (A. H. N.), Consejo de Indias, leg. 20.170, n.º 4.

(7) La marina estatal norteamericana tiene su origen en la flota mercante, ya que, durante la guerra de la independencia, muchos de estos barcos se hicieron al corso; este hecho fue de vital importancia, llegando a constar de 2.000 buques armados y 70.000 marineros. Posteriormente, algunos de los nuevos estados incorporaron estos corsarios para formar su propia *marina estatal*. Este es el caso del *South Caroline*.

(8) *Cagigal a Bernardo de Gálvez*. La Habana, 21 de enero de 1782. A. G. I., S. D., leg. 2.085 bis.

(9) *Cagigal a Bernardo de Gálvez*. La Habana, 14 de marzo de 1782. A. G. I., S. D., leg. 1.234.

(10) *Juan Ignacio de Urriza* (Intendente de La Habana) *a Martín Mayorga* (Virrey de Nueva España). La Habana, 20 de abril de 1782. A. G. I., I. G., leg. 1.579.

(11) *Cagigal a Bernardo de Gálvez*. La Habana, 20 de abril de 1782. *Ibidem*.

porque, una vez capturado, sería un excelente punto de observación del movimiento de los barcos británicos que se dirigiesen, bien desde Nueva York, bien desde Charleston (Carolina del Sur), a atacar La Habana, indefensa debido a las expediciones de Jamaica y las Bahamas.

Cagigal comentó a Gálvez el gran conocimiento que Gillon poseía de las aguas que bañaban las Bahamas, así como de la ruta a través del poco navegado y dificultoso canal noroccidental de Providencia, cuya utilización, en vez de las más conocida ruta oriental a Nassau, ofrecía una oportunidad para atacar por sorpresa (12). Antes de salir de La Habana hacia Guarico, Gálvez notificó el nombramiento de Cagigal y la proyectada escolta de Gillon a su tío, el ministro de Indias, mencionando que el buque insignia de Gillon, el *South Caroline*, tenía un (...) *armamento superior al de cualquier otra embarcación de su clase* (...) (13).

Seguro de que el asalto a Nassau se encontraba en buenas manos. Bernardo de Gálvez abandonó el puerto habanero con dos barcos de apoyo, tres fragatas y diez barcos de transporte; llevaba 1.500 hombres con destino a Guarico con el fin de preparar la invasión a Jamaica (14). El propio José Solano partió de La Habana el 5 de marzo con el mismo rumbo. al frente de ochenta barcos de transporte, con un total de 6.000 hombres y ocho navíos, lo que hacía aún más necesaria la presencia de Gillon para el éxito de la misión encomendada a Cagigal (15).

Durante los preparativos del ataque a las Bahamas, Gillon tuvo una controversia con el Marqués de Vanmarck, coronel del regimiento de infantería *Flandes*, que acusó al comandante americano de intentar utilizar soldados de su regimiento para servir a bordo del *South Caroline* (16). Hacía ya casi cuatro años que los barcos navegaban alejados de su puerto, Charleston, con el consiguiente problema de mantener las tripulaciones. Gillon escribió a Cagigal negando estas alegaciones del comandante del regimiento de Flandes (17). Mientras tanto, Gálvez, en Guarico, mostraba su preocupación por las diferencias que existían en La Habana sobre la invasión a las Bahamas, y pensó que sería mejor cancelar el asalto a Nassau y dar priori-

(12) *Cagigal a Bernardo de Gálvez*. La Habana, 21 de enero de 1782. *Fiscal con Cagigal sobre Providencia*.

(13) *Bernardo de Gálvez a José de Gálvez*. La Habana, 23 de enero de 1782. A. G. I., S. D., leg. 1.234.

(14) *Bernardo de Gálvez a Cagigal*. Guarico, 12 de marzo de 1782. *Fiscal con Cagigal sobre Providencia*. Y *Courier de l'Europe Gazette Anglo-Françoise*. Londres, 7 de junio de 1782, pág. 365.

(15) *Relación de las embarcaciones destinadas a las Bahamas. Urriza a Bernardo de Gálvez*. La Habana, 12 de marzo de 1782. A. G. I., S. D., leg. 2.084. Y *noticias de los barcos de la expedición del Sr. Dn. Josef Solano que han arribado. Urriza a Bernardo de Gálvez*. La Habana, 15 de marzo de 1782. A. G. I., I. G., leg. 1.579.

(16) *Vanmarck a Cagigal*. La Habana, 5 de abril de 1782, y Guarico, 24 de mayo de 1782. A. G. I., I. G., leg. 1.580.

(17) *Gillon a Cagigal*. La Habana, 5 de abril de 1782. *Ibidem*.

dad a la toma de Jamaica enviando desde Cuba a Guarico todos los barcos y hombres disponibles (18).

Desconocedor Cagigal de la decisión de Gálvez, continuó con los preparativos para la toma de Nassau, enviando a éste una relación de tropas, barcos y artillería destinados a las Bahamas (19), a lo que Gálvez contestó ordenándole la suspensión de la expedición y la incorporación de sus unidades militares a Guarico para el asalto a Jamaica. Aparentemente, Cagigal tampoco recibió esta noticia —transmitida por carta, como la anterior—, ya que siguió con los preparativos (20) para conquistar Nassau.

El 12 de abril, en una de las batallas claves de la guerra, la flota británica de George Rodney venció al escuadrón francés del Conde de Grasse en aguas caribeñas de la isla de Guadalupe. Cualquier invasión hispano-francesa de Jamaica requería la supremacía naval, pero ésta se acababa de perder como resultado de esta derrota francesa. Aprovechando la victoria, Rodney mandó inmediatamente parte de su flota a 1.500 kilómetros al oeste con el fin de detener la esperada invasión a Jamaica. Con la atención de Rodney enfocada sobre la protección del reducto británico del Caribe, Cagigal pensó que había llegado el momento de atacar a las Bahamas (21).

La rapidez, debido a la lucha contra reloj en La Habana, era vital, y diez días después de la victoria de Rodney, Cagigal, a bordo del *South Caroline*, con otros ocho barcos de guerra de Gillon y cincuenta y siete barcos de transporte españoles y norteamericanos, zarpó del puerto habanero, con destino a Nassau, en la madrugada del día 22 de abril, dejando en manos de Gillon la navegación, confiando plenamente en el conocimiento que éste tenía de esas aguas. La fuerza invasora la componían 2.500 infantes de marina y soldados (22).

Debido a los fuertes vientos, el avance hacia el este a lo largo de la costa cubana era lento; el 30 de abril, el temporal amainó y se avistó el puerto de Manzanillas a unos 100 kilómetros al este de La Habana, aquí la expedición arrumbó al noroeste, hacia el estrecho de Florida, divisando el 2 de mayo las islas Bimini; a ochenta kilómetros al norte de ellas, Gillon dirigió

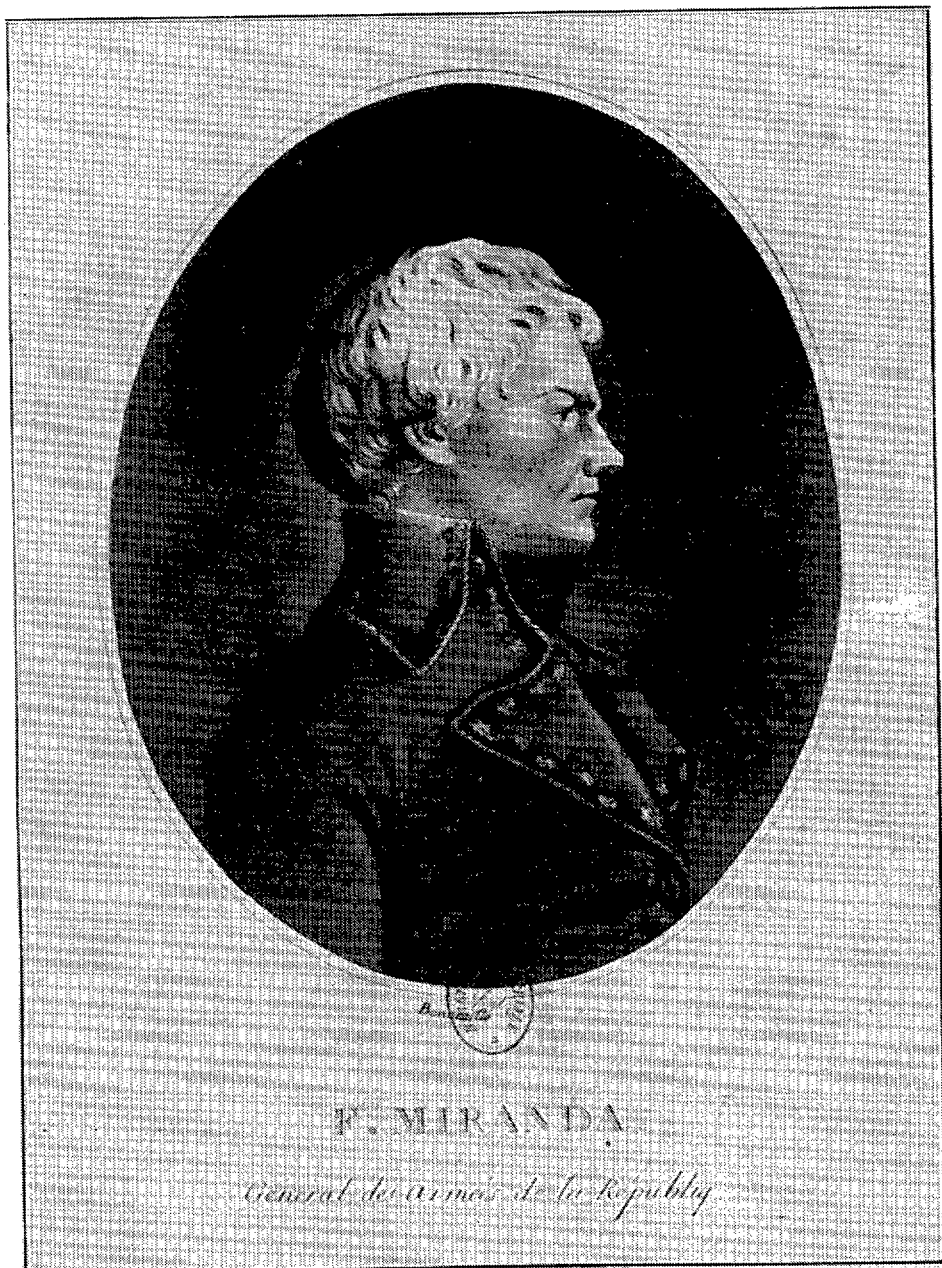
(18) *Bernardo de Gálvez a Cagigal*. Guarico, 11 y 14 de abril de 1782. *Fiscal con Cagigal sobre Providencia*.

(19) *Estado que manifiesta los oficiales y tropas de que se componen la expedición al mando del Excmo. Sr. D. Juan Manuel de Cagigal, con expresión de los barcos cañoneros, sus comandantes, número de cañones, obuses y bombas con sus calibres*. La Habana, 8 de abril de 1782. A. G. I., I. G., leg. 1.580.

(20) Testimonio de Cagigal en su juicio militar en Cádiz, 13 de julio de 1786. *Fiscal con Cagigal sobre Providencia*.

(21) *Cagigal a Bernardo de Gálvez*. La Habana, 18 de abril de 1782. A. G. I., S. D., leg. 2.084.

(22) *Expedición del general D. Juan Manuel de Cagigal desde La Habana a las islas Lucayas (Bahamas), en el canal de Bahamas: ocupación de la Nueva Providencia y demás de este archipiélago por su capitulación en 8 de mayo*. Juan Manuel de Cagigal, a bordo del *South Caroline*, en frente de isla Hog, 8 de mayo de 1782. Servicio Histórico Militar. Colección de Clonard, leg. 31. Y *Courier de l'Europe*, *Gazette Anglo-Françoise*, 16 de julio de 1782, pág. 36.



Copia del retrato de Miranda que trae la obra "Francisco de Miranda", por el Conde O. Kelly de Galway, publicada en París en 1913. El grabado es del francés François Bonneville y el retrato se encuentra en la Biblioteca Nacional de París.

(Biblioteca Nacional. Madrid.)

el *South Caroline* hacia oriente, penetrando en el canal noroccidental de Providencia y dejando Nassau a una distancia de 200 kilómetros. A la mañana siguiente, el día 3, se percibió en el horizonte una embarcación británica. La cautela era vital; era necesario cazar a la embarcación enemiga antes de que pudiese alcanzar la base naval británica de Charleston y advertirse de la inminente invasión a las Bahamas. Después de una corta escaramuza, el comandante inglés se vio obligado a rendirse. Gracias a él se supo que el barco británico había partido de Nassau el día anterior y que el 20 de marzo habían llegado al puerto refuerzos de artillería y tropas desde Charleston en tres barcos de transporte escoltados por fragatas de guerra. Por ello, la flotilla invasora se dividió en dos grupos, con los barcos de guerra navegando en cabeza.

En la mañana del 6 de mayo, a la vista de Nassau, la expedición echó anclas entre la isla de Hog (Athol) y Cayo de Sal; las embarcaciones de combate americanas continuaron a través del canal nororiental de Providencia hacia el este, resguardándose de los barcos enemigos que acostumbraban utilizar esta ruta Charleston-Nassau. Pronto Gillon, a bordo del *South Caroline*, divisó en el horizonte dos barcos enemigos, persiguiéndoles y dándoles captura. Al regresar al lugar de reunión, cerca de Nassau, comunicó a Cagigal la arribada de la expedición sin pérdida humana o de barcos y también que debía procurar la rendición antes de que el general británico Alexander Leslie, en Charleston, fuese advertido del ataque. Cagigal tomó una pequeña lancha y reconoció las costas de la isla Hog con el propósito de encontrar un lugar idóneo para el desembarco (23).

A las seis de esa misma tarde envió a su hasta entonces poco conocido ayudante de campo, el teniente coronel del regimiento de infantería *Aragón*, Francisco Miranda, para que conferenciara en Nassau con el vicealmirante John Maxwell, gobernador británico de las Bahamas; Miranda, que en el futuro llegaría a ser el precursor de la independencia venezolana, llevaba una carta de Cagigal donde se comunicaba que, si los británicos no se rendían dentro de las siguientes doce horas, los españoles y americanos abrirían fuego con su pesada artillería naval (24). Sin que las fuerzas invasoras lo supiesen, Maxwell ya había enviado a uno de sus ayudantes hacia Charleston con noticias del ataque (25).

Al llegar Miranda a Nassau fue efusivamente saludado por Maxwell con todos los honores militares y ambos conversaron amigablemente en inglés. El oficial británico leyó la carta de Cagigal, contestando con una breve nota en la que agradecía el período de gracia concedido para decidirse (26).

(23) *Cagigal a Bernardo de Gálvez*. Nueva Providencia, 20 de mayo de 1782. *Fiscal con Cagigal sobre Nueva Providencia*.

(24) *Cagigal a Maxwell*. A bordo del *South Caroline*, enfrente de Nassau, 6 de mayo de 1782. *Ibidem*.

(25) *Maxwell a Alexander Leslie*. Isla Hog, 6 de mayo de 1782. *Courier de l'Europe, Gazette Anglo-Françoise*, 16 de julio de 1782, pág. 36.

(26) *Maxwell a Cagigal*. Nassau, 6 de mayo de 1782. *Fiscal con Cagigal sobre Providencia*.

Miranda, que volvió tarde al *South Caroline*, entregó a Cagigal la contestación, y junto con Gillon, la discutieron, así como los informes del reconocimiento ocular realizado por Miranda para encontrar un lugar de desembarco en la isla de Hog. Nuevamente el marino norteamericano reiteró la urgencia de la operación, ya que la arribada de un escuadrón naval británico podría abortar la expedición. Mientras tanto, Maxwell, en Nassau, pasó toda la noche trabajando en la capitulación, y a las cinco de la mañana del día siguiente la envió por medio de su ayudante, el señor Hunt, para la consideración de Cagigal (27). Este estudió el documento con Miranda, despachando un acuse de recibo en el que mencionaba que los términos españoles estarían pronto en camino; fueron enviados en la madrugada del día ocho de mayo por medio de Miranda.

Teniendo en cuenta su posición poco esperanzadora, Maxwell decidió rendirse. Cagigal, por parte española, firmó las capitulaciones de las Bahamas en la isla Hog, mientras que Maxwell hacía lo mismo, por Gran Bretaña, en Nassau, coincidiendo este hecho con el aniversario de la toma de Pensacola (28).

De los doce puntos enunciados en la capitulación, el artículo I especificaba que las tropas británicas saldrían con destino a cualquier puerto británico, excepto Jamaica, con todos los honores militares y portando sus armas personales, pero con la condición específica de que estos soldados no podían servir ni en contra de España, ni en contra de sus aliados hasta no realizarse el canje de prisioneros españoles. En el artículo VIII se decía que Inglaterra retendría los archivos de las Bahamas, con la excepción de los mapas, planos y documentos geográficos de esas islas. En el punto IX constaba el deseo de Maxwell de que España se hiciese cargo de todos los enfermos británicos y su traslado a Charleston, cuando se recuperasen. Sin embargo, el artículo final especificaba que serían las islas Bermudas y no Charleston el destino de esos enfermos (29). El acuartelamiento de Maxwell constaba de 612 hombres, 519 cañones de bronce y hierro, 11 barcos corsarios, 137 barcos norteamericanos, 14 españoles, 24 franceses y 1 holandés (30).

Después de la ceremonia de capitulación en Hog, Cagigal regresó al

(27) *Maxwell a Cagigal*. Nassau, 7 de mayo de 1782. *Ibidem*.

(28) *Cagigal a Maxwell*. A bordo del *South Caroline*, 8 de mayo de 1782. *Ibidem*.

(29) *Artículos de capitulación estipulados en Nassau de Nueva Providencia el 8 de mayo de 1782 entre el Excmo. Sor. Dn. Juan Manuel de Cagigal, capitán general y comandante en jefe de la isla de Cuba, gobernador de Havana, etc., el Excmo. Sr. D. Juan Manuel Maxwell, Esquire, capitán general y comandante en jefe de las islas Bahamas, canceller, vicealmirante y primado de dichas islas y teniente coronel del Ejército de S. M. B.* *Ibidem*. Capitulación de las Bahamas publicada en Gaceta de Madrid, n.º 74, 13 de septiembre de 1782, págs. 760-764. Mercurio histórico y político, septiembre de 1782, págs. 104-112. Y *Courier de l'Europe*, *Gazette Anglo-Françoise*, 19 de julio de 1782, págs. 44-45.

(30) *Estado que manifiesta las fuerzas de tierra y mar, artillería, municiones de guerra y con que ha capitulado la isla de Providencia y sus adyacentes en 8 de mayo de 1782. Fiscal con Cagigal sobre Providencia.*

Virginia December 19 1785

Sir

My homage is due to his Catholic Majesty, for the honor of his present. - The value of it is intrinsically great, but is rendered inestimable by the manner and from the hand it is derived.

Let me entreat you therefore, Sir, to lay before the King my thanks for the Sack of wine which he has been graciously pleased to compliment me; and to assure his Majesty of my unbounded gratitude for so condescending a mark of his Royal notice & favor.

That long life, perfect health, and unfading glory may attend his Majesty's reign, is my fervent wish.

With great respect and consideration

I have the honor to be

Sir

Y^r Excellency's most obed^t & most oblig^d & ble^d serv^t

His Excell^y,
The Court of
Florida Blanca.

George Washington

Carta de George Washington a Floridablanca, agradeciendo el regalo de S. M. (Archivo Histórico Nacional.)

South Caroline, donde Gillon, aunque contento con la rendición, se preocupaba por la falta de uno de sus barcos de combate, el *Surprise*, que llevaba a Miranda a Nassau para que presenciara la rendición en representación de Cagigal.

Cuando llegó el *Surprise*, Gillon informó a los españoles de la salida de su flotilla, solicitando antes de zarpar lo siguiente: 50 casquetes de agua, 10 barriles de carne seca, 10 barriles de manteca, 15 barriles de harina, 2.000 libras de galletas, 6 contenedores de tocino, 100.000 libras de cañones viejos como lastre, 20 rollos de velas y 30 sacos de candela (31). A la mañana siguiente, el día 9, Cagigal ordenó a su intendente, Juan Galiano, suministrar este pedido (32).

Maxwell, abatido, escribió la siguiente semana a su ministro de América, Lord George Germain, lamentando su derrota (33), mientras que Cagigal, orgullosamente, comunicó al gobernador interino de Cuba, Juan Deban, la victoria sin pérdida de barcos ni de hombres, debido a que, aunque Maxwell contaba con buenas defensas en Nassau, esperaba que cualquier ataque vendría del este y no a través del canal noroccidental, con lo que fue cogido por sorpresa (34). Dos días después Cagigal escribió a Bernardo de Gálvez a Guarico, proporcionándole datos sobre la victoria, adjuntándole los términos de la rendición y el diario y mapas de la campaña; todo ello lo llevó Francisco Miranda en uno de sus últimos actos como militar español. Esta comunicación también incluía una recomendación de su propio ascenso al grado de coronel, así como el del hijo de Cagigal, Francisco, a capitán, por sus servicios como comandante en una de las lanchas cañoneras durante la invasión (35).

Con la salida precipitada de los barcos de Gillon, debida al temor a que buques enemigos pudiesen atrapar al *South Caroline*, que no podía entrar en el puerto de Nassau por falta de calado, Cagigal no podía contar con escolta naval en su regreso a La Habana, donde ya se conocía la noticia del retorno de los barcos norteamericanos y también que los barcos de transporte españoles permanecían en el puerto de Nassau. Por ello, el comandante naval español en funciones en La Habana, vicealmirante José Salaberría, tomó la decisión, en la Junta de Generales del 26 de mayo, de mandar al capitán de fragata Antonio O'Carol con dos fragatas de guerra: *Santa Agreda* y *Santa Clara*, con la misión de cubrir la retirada de la expedición

(31) *Gillon a Cagigal*, a bordo del *South Caroline*, enfrente de Nassau, 8 de mayo de 1782. *Ibídem*.

(32) *Cagigal a Juan Galiano*. Nassau, 9 de mayo de 1782. *Ibídem*.

(33) *Maxwell a Germain*. Nueva Providencia, 14 de mayo de 1782. *Courier de l'Europe*, *Gazette Anglo-Française*, 16 de julio de 1782, pág. 37.

(34) *Cagigal a Juan Daban*. Nassau, 18 de mayo de 1782. *Fiscal con Cagigal sobre Providencia*.

(35) *Cagigal a Bernardo de Gálvez*. Nueva Providencia, 20 de mayo de 1782. Y croquis de la villa de Nassau en la isla de Providencia y su puerto, 1782. A. G. I., mapas y planos. S. D., n.º 472.

a Nassau (36). Salaberría comentó la disputa entre Cagigal y Gillon, que se hizo a la mar, dejando al primero con la fragata mercante *San Antonio* como única escolta (37).

Exceptuando un pequeño retén para la protección de las Bahamas, Cagigal preparó el retorno a La Habana con el resto de sus fuerzas. Después de abandonar el puerto de Nassau, los barcos entraron en el canal noroccidental de Providencia. Anotó en su diario que existían escasamente 15 pies de profundidad, con lo que la navegación era peligrosa porque muchas de las embarcaciones tenían la línea de flotación a 14 pies, su propia goleta con 12 pies y medio llegó a embarrancar temporalmente, dañándose el timón; aunque pudo ponerse a flote y salir a aguas más profundas, prosiguió su viaje de regreso solo, ya que los restantes barcos se encontraban esparcidos en la zona de las islas *Bíminis*, debido a los fuertes vientos que encontraron a la salida del canal. Una vez amainó el temporal los barcos se pusieron en camino, regresando a La Habana, donde Cagigal dio detalles de la conquista a las Bahamas: la última campaña de la guerra (38).

Para terminar, como detalle curioso, quiero añadir que dos años más tarde dio fin la historia de esta expedición. En mayo de 1748 el Congreso de los Estados Unidos aprobó una resolución a favor de la delegación de Carolina del Sur, en la que se solicitaba una compensación de España por los servicios prestados por su marina durante la conquista a Nassau (39). Cinco meses después, el enviado norteamericano en Madrid, William Carmichael, presentó esta solicitud para la consideración del ministro de Estado Conde de Floridablanca (40) que, al recordar la estrecha colaboración entre los dos países durante la última guerra, encargó al ministro de Indias, José de Gálvez, que investigase la petición. Este se dirigió a su sobrino Bernardo, que se encontraba por aquel entonces en Cádiz, camino de La Habana, donde se haría cargo de su nuevo destino de Capitán General de Cuba, Luisiana y Florida. También escribió al recientemente designado representante en los Estados Unidos, Diego Gardoqui, pidiéndole cualquier tipo de información sobre el asunto (41). A lo que el nuevo Conde de Gálvez, Bernardo, respondió comunicándole que comprobaría personalmente en los archivos de La Habana la existencia de algún acuerdo financie-

(36) *José Salaberría a Marqués de González de Castejón*. La Habana, 29 de mayo de 1782. *Fiscal con Cagigal sobre Providencia*. Y *Urriza a José de Gálvez*. La Habana, 10 de junio de 1782. A. G. I., S. D., leg. 2.084.

(37) *Salaberría a Antonio Ramón del Valle*. La Habana, 26 de mayo de 1782. *Fiscal con Cagigal sobre Providencia*.

(38) Testimonio de Cagigal en su juicio militar en Cádiz, 13 de junio de 1786. *Ibidem*.

(39) Resolución de Carolina del Sur en el Congreso de los Estados Unidos. Filadelfia, 3 de mayo de 1784. A. H. N. Estado, leg. 3.885, exp. 19.

(40) *William Carmichael a Conde de Floridablanca*. Madrid, 12 de octubre de 1784. *Ibidem*.

(41) *José de Gálvez a Conde de Gálvez*. San Lorenzo del Escorial, 19 de octubre de 1784. *Ibidem*.

ro secreto entre Cagigal y Gillon, y cualquier documentación al respecto sería enviada a Gardoqui a Filadelfia. También añadió que tenía poco conocimiento sobre la invasión de las Bahamas, ya que él había participado en el proyecto de Jamaica (42). Gardoqui, el mismo día en Cádiz, escribió a Floridablanca informándole que investigaría el caso en Filadelfia (43).

Al conocer este asunto Carlos III y sabiendo que George Washington se encontraba temporalmente retirado en su querida residencia de Mount Vernon, quiso regalar algo apropiado a este *gentlemen farmer*. Conociendo la importancia de los burros españoles en las haciendas del sur de los Estados Unidos, el monarca pensó que dos burros zamoranos serían el regalo idóneo. La compañía del padre de Diego Gardoqui en Bilbao se hizo cargo del transporte, entregándolos en Virginia en 1785 (44). George Washington, contentísimo con este regalo real, escribió a Floridablanca rogándole enviase a S. M. su agradecimiento por los burros (45).

Con este regalo se daba fin a los últimos detalles de la verdadera última campaña de la independencia norteamericana. Esta poco conocida expedición a las Bahamas, cuyo bicentenario acaba de cumplirse, merece ser reconocida, tanto en España como en los Estados Unidos.

(42) *Conde de Gálvez a Floridablanca*. Cádiz, 26 de octubre de 1784. *Ibidem*.

(43) *Diego Gardoqui a Floridablanca*. Cádiz, 26 de octubre de 1784. *Ibidem*.

(44) *Carmichael a Floridablanca*. San Lorenzo del Escorial, 12 de noviembre de 1784. *Ibidem*, exp. 16.

(45) *George Washington a Floridablanca*. Mount Vernon, 19 de diciembre de 1785. *Ibidem*, exp. 26.